

*L
i
b
r
o
s*

RECOMENDAMOS A NUESTROS LECTORES LOS SIGUIENTES TITULOS RECIENTEMENTE PUBLICADOS POR LA EDITORIAL GABRIELA MISTRAL

"LEYENDAS Y EPISODIOS
NACIONALES"

Joaquín Díaz Garcés

Ediciones Septiembre, 288 págs.



**LEYENDAS Y
EPISODIOS
NACIONALES**

JOAQUIN DIAZ GARCES

Este volumen acerca a los lectores de hoy día páginas de nuestra literatura, rezagadas no tanto por el tiempo corrido desde su aparición, sino por el descuido en recogerlas de las revistas en que vieron la luz, y en presentarlas reunidas. Leídas en conjunto estas producciones de Joaquín Díaz Garcés, se comprueba que ellas pertenecen al buen acervo chileno.

"Si constituye mérito de un escritor el dejar típicamente representado el momento de su generación, en Díaz Garcés resalta como en pocos ese mérito. Escribió en un Chile todavía criollo, fuertemente amarrado al pasado, pero cuyo criollismo se aportillaba por la irrupción de ideas, de aficiones y de costumbres cosmopolitas que afluían en los medios más frecuentes y más rápidos de la comunicación internacional.

"Nació Díaz Garcés físicamente dotado para ver como vio y escribir como escribía: era robusto y corpulento, moreno co-

mo tierra de alfarería y mucho se asemejaba a los cacharros que la raza nuestra cocía dondequiera que elaboraba una forma.

"Pero tras esa apariencia, tras la pátina morena, se percibía el juego rizado de un fino ingenio socarrón que acusaba complejidad, y la fuerza exterior abundante quedaba retenida por esos otros resortes escondidos. Y así, movido por sus tendencias dominantes, podía hablar sin término, y el interlocutor recibía de su charla coloreada placer tan intenso, que gozaba no parecerle posible su propia expansión verbal. Pero era hombre complejo Díaz Garcés, y el in-

terlocutor le veía de pronto y con asombro escuchar con tal quietud en la fisonomía atenta, como un silencioso logra rara vez tenerla. Diríase que hablaba despreocupado y que escuchaba con devoción.

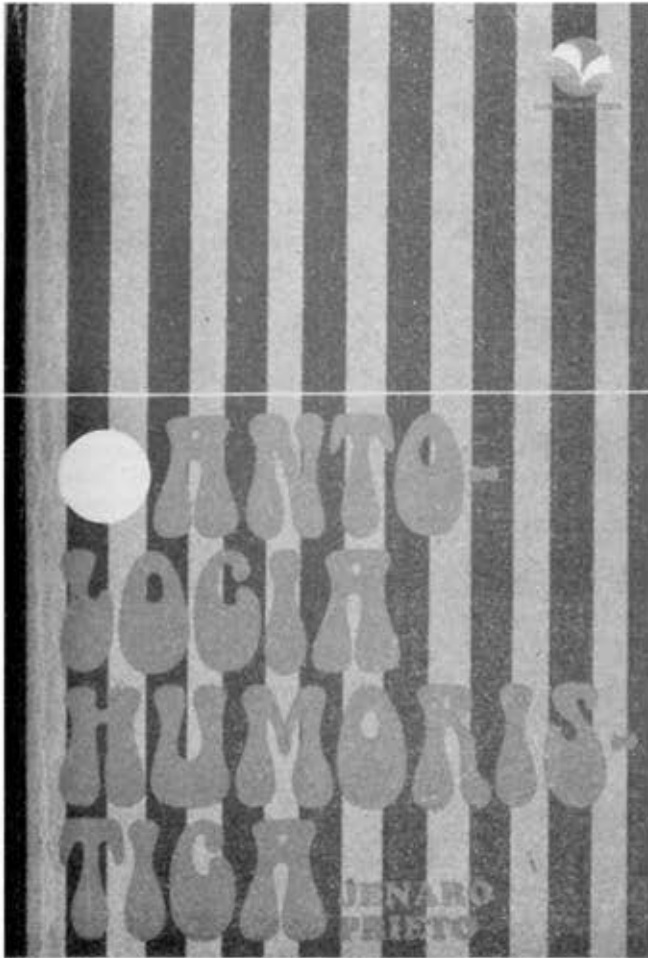
"Era un socarrón, ya lo dijimos; siempre serio y nunca grave, como conviene a los socarrones; arte que confunde a los graves, porque captan la seriedad y nunca advierten la ironía embozada. No faltaba en su charla ironía, siquiera en proporción moderada, y le apetecía aumentarla hasta un punzante sarcasmo".

(Del prólogo, por Alfonso Bulnes)

"ANTOLOGIA HUMORISTICA"

Jenaro Prieto

Ediciones Septiembre, 193 págs.



Uno de los nombres sobresalientes del periodismo chileno es Jenaro Prieto, cuya producción apareció en forma primitiva en "El Diario Ilustrado", de Santiago. Además de tres antologías de textos suyos fueron formadas con el curso del tiempo: "Pluma en Ristre" (1925), "Con Sordina" (1930) y "Humo de Pipa" (1955), incluyéndose allí los escritos humorísticos de mayor permanencia. Propósito análogo cumple la que el lector tiene en sus manos.

"En su calidad de redactor de un importante órgano de prensa Jenaro Prieto colaboró en forma regular desde 1912 hasta 1945, siendo por ello autor de varios miles de artículos suscritos con la inicial de su apellido. Diversos regímenes políticos que no gozaron de su afecto se sucedieron en dicho lapso: las primeras administraciones de los Presidentes Arturo Alessandri Palma y Carlos Ibáñez del Campo y el Frente Popular, inaugurado con la ascensión al poder de Pedro Aguirre Cerda en 1938.

“Espíritu crítico por esencia, Jenaro Prieto fustigó con incisiva y aún demoleadora ironía desaciertos gubernativos y parlamentarios, atropellos a la legalidad y abusos de poder en horas de oprobio para el país. Fue así como restaurada la normalidad constitucional en 1932, fue elegido diputado por Santiago con la primera mayoría nacional en representación del Partido Conservador. Su nombre significó en esa ocasión un símbolo de resistencia inquebrantable contra la derrocada dictadura. Sin embargo, las tareas propias del Congreso Nacional —algunas de las cuales caricaturizara— no se conciliaron con su personalidad, por lo que, concluido su período, se reintegró de lleno al periodismo, que fue para él otra forma de militancia.

“Muchos artículos que escribiera sobre temas políticos constituyen hoy testimonios irremplazables para conocer la historia cívica de nuestro país. Si bien es cierto que no pocos personajes y acontecimientos ahora están olvidados, queda sobre ellos una nutrida galería de certeros apuntes bajo la firma de un diarista de excepción.

“No obstante su predilección por la sátira política, sin caer jamás en desbordes de mal gusto, Jenaro Prieto también enjuició movimientos literarios y artísticos, hábitos chilenos, la vida matrimonial, aspectos de actividades profesionales, el discurrir de los economistas, entre numerosos otros temas donde su mordacidad hizo blanco para regocijo de sus lectores”.

(Del Prólogo, por Tomás P. Mac Hale).

